

UN REPORTAJE CON BOBBY CARCASSES, GURÚ DEL JAZZ AFROCUBANO

Por: **Jairo Grijalba Ruiz**

Colaborador de Herencia Latina

Popayán, Colombia.

jairogrijalbaruiz@gmail.com



El Maestro Bobby Carcassés y su grupo Afrojazz en el Teatro al aire libre Los Cristales de Cali (Colombia), 5 de Septiembre del 2011. (Fotografía: Héctor Valdivieso).

Estuvimos con el maestro del Scat afrocubano Bobby Carcassés en el Teatro al aire libre Los Cristales, el Lunes 5 de Septiembre del 2011, durante el concierto inaugural de la XI versión del festival de jazz de Cali. Carcassés vino a La Sultana Del Valle con su pequeño ensamble de músicos cubanos llamado Afrojazz y presentó un show musical monumental que conmovió hasta el delirio a los seis mil asistentes que ocuparon todas las localidades del recinto festivalero vallecaucano. En exclusiva para el portal web **Herencia Latina** tuvimos la fortuna de dialogar brevemente con Carcassés. A continuación presentamos el reportaje con este formidable músico y cantante caribeño, gestor de un estilo jazzístico original que es desde hace varias décadas patrimonio inmortal de todos los latinoamericanos.

Introducción

El maestro Bobby Carcassés es un raro espécimen de la cultura cubana contemporánea, y por derecho propio, uno de los artistas más influyentes del ámbito latino en el último medio siglo. Su rareza proviene principalmente de que ha sabido mantener el equilibrio perfecto entre el eclecticismo de su estilo y la integralidad del arte que practica, arte que a la postre parece una suma de todas las manifestaciones culturales. En su obra ha conjugado con inteligencia, sabiduría y sentido del espectáculo las llamadas manifestaciones elevadas del espíritu, provenientes de Europa Occidental como las artes escénicas, cinematográficas, literarias, coreográficas, operáticas y pictóricas, con las más variadas expresiones musicales y danzarias surgidas del pueblo en su dramática y festiva fusión del negro con el español, reflejadas en la riqueza de los ritmos afrocubanos tales como el son montuno, el mambo, el danzón, la guajira, el bolero, el guaguancó y otras variantes de la rumba, todo lo cual se asoma en su show musical, mezclado e hilvanado dentro de un imaginario guión jazzístico, enriquecido de paso con elementos de la cantera del teatro humorístico como la pantomima, la comedia y la animación. Su recital fue como si dijéramos, un eco del Caribe.

En la manera única y original de fundir todos los ingredientes provenientes de la sociedad en que creció y se desarrolló el hombre y el artista -una suerte de ajiaco- tal y como expresara el respetado etnólogo cubano Fernando Ortiz, reside la grandeza de Carcassés, quien además de ser profundo, coherente y en esencia vanguardista, se presenta en el escenario con un lenguaje divertido y ameno que no solamente consigue conmover sino además agradar. Esas son en parte las cualidades de su novedosa y explosiva puesta en escena. Su planteamiento musical recoge elementos del blues, la bomba y la plena puertorriqueñas, la méringue de Haití, el biguine martiniqueño, el calypso trinitaño, el palo de mayo nicaragüense, la contradanza habanera, la guaracha, la conga de comparsa, el mambo, el cha cha chá, la timba, el songo, la crónica popular, el Bebop y el canto Scat, del acervo jazzístico clásico, los cuales son expresados por Carcassés con diversos grados de emotividad e intensidad, y llevados al escenario por el músico con una secuencia arraigada en lo popular, impactante para el auditorio, y en la que demuestra sus grandes dotes de comunicador y de showman.

Carcassés, un hombre de vasta cultura, que además de ser cantante y músico, escribe, pinta, baila y actúa, ha sido testigo y protagonista de todos los procesos de cambio vividos por la música cubana y por la música en general en las últimas seis décadas. Los acontecimientos políticos que desde 1959 han distanciando a los gobiernos de Estados Unidos y a Cuba no han destruido sin embargo los viejos lazos de amistad y de identidad entre estos dos pueblos cuya diversidad cultural es proverbial. En este sentido la música de Carcassés está fuertemente impregnada de elementos expresivos del cosmopolitismo jazzístico neoyorquino, que él ha sabido extraer con un variado sentido estético de su intenso y vital contacto con los jazzistas estadounidenses más renombrados del último medio siglo, con quienes ha tenido la suerte de

intercambiar experiencias y puntos de vista. Al mismo tiempo su propuesta rítmica está fuertemente asentada en las verdaderas raíces de la música cubana de donde le viene su toque de tambor y el fuego que se desprende de este sistemáticamente en cada interpretación. Justamente de esas raíces se alimentan sus ya legendarios montunos, que son una mezcla de blues, guajira y guaguancó con fraseos jazzísticos sumamente elaborados por su fiscorno, cuyo sonido oscuro y a veces dramático, contrasta perfectamente con su voz festiva y callejera o con la polirritmia de los instrumentos de percusión a los que recurre con frecuencia en medio del show para subrayar muchos de sus más agradables pasajes melódicos.

Uno de los mayores atributos de Carcassés en tarima es desde luego su voz ronca y áspera, que recuerda de alguna manera la de Louis Armstrong, el precursor del Scat, una forma de canto que según se dice nació en el jazz por casualidad un día en que Armstrong estaba en el escenario y se le olvidó la letra de un tema y enseguida empezó a improvisar frases musicales con fuerza armónica y melódica empleando para ello toda la extensión de su voz y un gracioso sentido del ritmo. Carcassés hace algo parecido a lo de Armstrong con partitura y sin ella, dándole rienda suelta a la improvisación vocal, que es como decir liberar la imaginación poética y ponerla al servicio de la música. El fraseo de Bobby es tan exquisito como los de Louis Armstrong o Ella Fitzgerald, y los integrantes de su septeto subrayan con energía esa maravillosa acometida de improvisación que él pone de presente con convincente contundencia estética, creando constantes puentes rítmicos que fueron los que más emoción y aplausos generaron. En el canto Scat jazzístico Bobby Carcassés hace parte de una gran cuarteta de cubanos que integran también Dandy Crawford, Francisco Fellove, de quien se ha dicho que introdujo por primera vez en el ambiente musical el canto Scat afrocubano, y que hasta hace poco vivía en Nueva York, y el prematuramente fallecido Amado Borcelá, a quien conocían como "Guapachá", un prodigio, integrado desde joven al grupo de *Chucho* Valdés en los años sesentas, mucho antes del nacimiento del grupo Irakere.

En suma el maestro Bobby Carcassés es ya una leyenda viviente de la cultura musical latinoamericana, quien nos ha honrado con el mensaje artístico que ha llevado por el mundo como un abanderado de la confraternidad y la paz entre los pueblos y naciones. Blanco, rubio y de ojos claros, a primera impresión no parecería un rumbero cubano, pero basta con que suba al escenario y se apodere de las tumbadoras o del piano para que nos veamos expuestos al fuego que emana de sus manos y a la musicalidad que derrocha al abordar cada uno de los instrumentos que toca con enorme dominio. Carcassés, al igual que Bartolomé Maximiliano "Benny" Moré, Arsenio Rodríguez, Celia Cruz, Luciano "Chano" Pozo, Israel López "Cachao", Dámaso Pérez Prado, Frank "Machito" Grillo, Ramón "Bebo" Valdés, Guillermo Cabrera Infante, Alejo Carpentier, Wilfredo Lam, Rita Montaner, Ernesto Lecuona, Nicolás Guillén, Ignacio Villa "Bola de Nieve", Mario Bauzá, Ramón "Mongo" Santamaría, Arturo "Chico" O' Farrill y otros, ha sido y es uno de los más respetables embajadores culturales de Cuba.



El Maestro Bobby Carcassés cantando y tocando el piano eléctrico en el Teatro al aire libre Los Cristales de Cali (Colombia), 5 de Septiembre del 2011. (Fotografía: Héctor Valdivieso).

Semblanza

Roberto Arturo Carcassés Cusa, nació en Kingston, Jamaica, el 29 de Agosto de 1938. Vino al mundo allí porque su abuelo era el cónsul cubano en aquel país de las Antillas. Esa circunstancia particular lo llevó a residir en la antigua colonia británica hasta los cuatro años de vida.

Su familia retornó a Cuba en el año 1942, en plena Segunda Guerra Mundial. Allá en Cuba Bobby Carcassés se hizo ciudadano cubano inscribiéndose en el registro civil de Camajuaní, lugar de la provincia de Villa Clara. Siendo un adolescente, estuvo dedicado a cantar canciones italianas, arias de ópera y zarzuelas. Por aquellos tiempos juveniles hizo presentaciones en calidad de

aficionado en la radio CMHW de Villa Clara. Ya para entonces intercalaba la vida artística con los deportes, definiéndose finalmente por la música, el teatro y las artes plásticas.

Bobby Carcassés debutó como profesional en el Teatro La Caridad por invitación de un conocido humorista llamado Enrique Arredondo. Para entonces, corría el año 1956, formó parte del cuarteto vocal de Bobby Collazo. En 1958 viajó a la ciudad de Nueva York haciendo parte de la delegación del Tropicana Show. La estadía en la urbe neoyorquina le permitió entrar en estrecho contacto con Bernard "Buddy" Rich, uno de los más destacados bateristas blancos del ambiente del jazz, quien había trabajado con Charlie Parker durante el período musical del Bebop. A Rich y a su compatriota Carlos "Patato" Valdés, maestro de congueros, los conoció en el Club Birdland, meca neoyorquina del jazz en ese entonces y ahora. Allí en La Gran Manzana pudo finalmente hacerse una idea personal de la importancia de Frank "Machito" Grillo, quien al frente de su orquesta había dejado ya una impresionante huella en los ambientes de la música neoyorquina. Su contacto personal con Frank "Machito" Grillo ocurrió en el célebre club Palladium Ballroom en Manhattan. Como buen percusionista y jazzista, la amistad con Bernard "Buddy" Rich fue un intercambio de tendencias, raíces e influencias que los transformó a ambos. La estadía neoyorquina le intensificó la pasión por el jazz y le abrió el camino hacia el canto de estilo Scat del que la cultura afroamericana tenía ya varios maestros consumados. La música que hacían Frank "Machito" Grillo y Mario Bauzá con quienes trabó amistad en Nueva York lo llevó a abrir los ojos sobre la semántica musical en la que estaba entramado el llamado Jazz Latino, pero sobre todo fue su compatriota Arturo "Chico" O' Farrill quien más lo impresionó porque podía estructurar de un modo muy sofisticado y convincente la música cubana integrándola en un matrimonio casi perfecto con el jazz. Algo que lo sorprendió positivamente.

En la niñez, recién llegado de Kingston, Carcassés se dio cuenta muy pronto que el arte le interesaba como camino en la vida, de donde le viene en definitiva su acercamiento hacia la música. Simultáneamente se vinculó al mundo pictórico. En el año 1959, Carcassés participó como delegado en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que tuvo lugar en Viena, acudiendo en calidad de integrante de una agrupación llamada "Coro A Capella" bajo la dirección del maestro Nilo Rodríguez.

En esos tiempos de juventud, aprovechó su periplo europeo para recorrer la antigua Unión Soviética, y otros destinos del Viejo Continente como Bulgaria y Francia, con una estadía en París que le permitió participar en el show de la orquesta del baterista Benny Bennett oriundo de Trinidad.

La experiencia parisina le permitió a Carcassés entrar en contacto con dos de las más influyentes y legendarias personalidades del jazz de todos los tiempos el pianista afroamericano Earl "Bud" Powell, y el baterista Kenny Clark quienes habían formado parte en Nueva York del mítico quinteto de Charlie Parker. En París se reencontró con Carlos "Patato" Valdés con quien trabajó algún tiempo.

En la capital francesa compartió andanzas musicales con el organista de jazz Lou Bennett, trabajando con este en los escenarios más populares de La Ciudad Luz. Junto a Benny Bennett, trasegó por Europa en un año fructífero y enriquecedor que representó un hito importante en su etapa de consolidación como músico. El recorrido con Bennett terminó en Argelia al norte del África, en 1961.

París fue el escenario de encuentro con otro famoso artista cubano, un trompetista llamado "Pepín" Baillant, con quien hizo varias presentaciones en "El Elefante Blanco", y quien le señaló numerosos e insospechados caminos como showman. A su regreso a la patria adoptiva se convierte en uno de los fundadores del Teatro Musical de La Habana, una epopeya del teatro moderno en Cuba.

Bobby Carcassés se destacó como deportista ganando la medalla de oro en salto alto, modalidad bajo techo, en la que además impuso el record nacional de Cuba. Pero ya para entonces el dominio del fiscorno, la trompeta, el contrabajo, el piano y la conga de candela lo inclinaban más hacia los escenarios musicales que hacia los campos deportivos.

De niño se había interesado poderosamente por la Rumba folklórica cubana, aprendiendo a hablar el español y dejando un poco en el olvido el inglés que había traído de Jamaica. La Rumba de cajón ganó un intérprete callejero y al mismo tiempo coherente y las arduas disciplinas atléticas fueron perdiendo gradualmente a uno de los más esforzados cultores. Aunque la Rumba de cajón, esa del Guaguancó, el Yambú y la Columbia, no ha sido históricamente un asunto de blancos y Bobby Carcassés es de raza blanca, se ha sentido desde muy niño un genuino rumbero, habiéndose ganado a pulso el respeto de los rumberos de barrio. En el caso de Carcassés se ha demostrado hasta la saciedad que la música es universal, algo que él cree a pie juntillas. Igualmente se demostró que el mestizaje en las Antillas mayores es un hecho cultural muy fuerte, intensamente vivido por el pueblo, por lo cual él supone que lleva dentro algún ancestro africano. Las vivencias de Carcassés, como las de muchos otros, han corroborado además que la música más que un asunto racial es un fenómeno cultural de enorme complejidad en el que el mestizaje ha puesto lo suyo.

En su vida personal este artista integral latinoamericano es aficionado al pescado y a la meditación, cree en la reencarnación, practica el yoga desde hace varias décadas y hace como tres lustros que se convirtió a una orden Krishna. Además de pintor, cantante y músico, Carcassés es compositor, teatrero y actor de cine, y como si fuera poco tiene en su historial haber sido el fundador del festival de jazz de La Habana, cuya primera versión se realizó en 1980. En los años sesentas estuvo vinculado a Alfonso Arau con quien fue muy cercano, y junto a él y a otros influyentes artistas e intelectuales le dieron forma al Teatro Musical de La Habana, consolidando el concepto de artistas integrales, es decir aquellos que igual pueden llegar a destacarse bailando, siendo coreógrafos, mimos, dramaturgos, músicos, escritores o cineastas

ensanchando y enriqueciendo nuestros más valiosos y vanguardistas enunciados culturales.

Después de su experiencia en el Teatro Musical, Bobby Carcassés dio el salto al Teatro Martí, ocupándose de papeles diversos e incursionando como comediante asociado a personajes de la escena local tales como Alicia Rico, Candita Quintana, Carlos Moctezuma y Enrique Santiesteban, y participando en puestas en escena del teatro vernáculo. Igualmente estuvo dedicado a la danza para luego especializarse en el fiscorno, sin dejar de lado su exploración permanente de la sonoridad de otros instrumentos.

A lo largo de su brillante trayectoria Bobby Carcassés ha trabajado con Los Cinco de Armandito Zequeira, con la orquesta del pianista Obdulio Morales y, con Los Armónicos de Felipe Dulzaides, entre otros grupos importantes.

Un show del Cabaret Tropicana casi similar al que lo mantuvo una temporada en Nueva York lo trajo a Cali en 1980, junto al legendario percusionista Federico Arístides Soto, conocido como "Tata Güines" y varias decenas de destacados músicos, cantantes, bailarines y coreógrafos cubanos, cuando el auge económico de la ciudad, como consecuencia del ascenso sociopolítico de los carteles ligados al bajo mundo. Bobby recuerda que vinieron al Hotel Petecuy.

En su magnífico recital el 5 de Septiembre del 2011 en Cali, Bobby Carcassés dio a conocer una Rumba de su autoría que se llama *Habana-Cali*, cuyas líricas dicen lo siguiente: "hace tiempo estuve aquí, con el show de Tropicana, nos sorprendió la mañana cantando y bailando así, y es que se encontraba allí, *Tata Güine'* y sus tambore'..."

Igualmente aquella deslumbrante noche caleña Bobby Carcassés con su voz ronca y rasposa interpretó números de indudable calidad como *De Dónde Son Los Cantantes*, el viejo clásico de George Gershwin *Summertime* que es un fragmento de la ópera *Porgy and Bess*, *Inolvidable*, el fantástico bolero del pianista Julio Gutiérrez, que fue inmortalizado por Tito Rodríguez en una versión de antología, *Cómo Fue*, esa irrepetible tonada cuya autoría se le atribuye a *El Bárbaro Del Ritmo*, y el *Blues Montuno Para Benny Moré*, una obra maestra del jazz afrocubano que se inscribe en la línea interpretativa de aquel *Cienfuego' es la ciudad que más me gusta a mí*, derroche de musicalidad, sabor y sentimiento con el que se unió definitivamente al espíritu del bardo lajero, al que conoció personalmente y de quien se considera gran admirador.

Con el fiscorno y el piano Carcassés presentó una mezcla de sobriedad e inteligencia musical, dejando los momentos de mayor intensidad reservados para emitirlos como sorpresivas ráfagas de luz y belleza, dosificadas a lo largo del show, expuestas con lucidez y sentido del ritmo en aquellos segmentos de su espectáculo en los que al sentimiento y a la sabrosura resultaba conveniente alumbrarlos con brotes de genialidad y hermosura. Su

espectáculo, desarrollado con honestidad y carisma arrancó cada dos por tres atronadores aplausos de la concurrencia, siendo el público caleño quien más ganó con esta apuesta estética de exquisito contenido y enorme significado cultural y emocional. Tras su exposición musical, explosiva y cerebral al mismo tiempo, se entiende por qué ha sido llamado "el showman del jazz", "el entertainer", o "el gurú del jazz afrocubano". Su extenso trajín con los espectáculos del Cabaret Tropicana y su paso luminoso y estelar por los mejores cuartetos vocales habaneros lo familiarizaron sin duda alguna con el fraseo irreverente e intrincado del Bebop, uno de los estilos más complejos y espléndidos del jazz de todos los tiempos, asunto al que se aficionó tanto que lo podemos hasta considerar como uno de los padres del Bebop Latino y del Neo-Bebop, pero igualmente hay que hablar de Bobby Carcassés como un genuino y original cultor del canto Scat, del que se ha convertido con los años en uno de los más conspicuos cultores. Sin hacerle este reconocimiento merecido no le haremos justicia a su influyente trayectoria.

Hablando de su trayectoria, vale la pena agregar que Carcassés ha compartido escenarios con artistas de las más variadas tendencias como Dizzy Gillespie, genio indiscutido del jazz, y Eddie Palmieri, abanderado de la música latina. Igualmente y sólo por mencionar unos pocos ejemplos, podemos decir que Carcassés ha sido aclamado por Tito Puente, quien se declaró su admirador en 1993 en el marco de una gira que Bobby hizo por los Estados Unidos, la cual lo llevó a dar una serie de conciertos en la ciudad de Nueva York. En esa oportunidad el maestro Mario Bauzá lo buscó después del concierto en el camerino del teatro y lo abrazó fraternalmente diciéndole "eres un genio". El propio Bauzá como testimonio de su admiración le regaló el fiscorno con el que se presentó en Cali; instrumento que es como un amuleto de la buena suerte y lo acompaña en sus giras por el mundo. Este hombre de 73 años ha estado viajando permanentemente y ha llevado su mensaje musical a públicos de los cinco continentes, presentándose en países como Canadá, Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Colombia. Hoy en día Carcassés es visto como uno de los más grandes baluartes de los festivales de jazz de cualquier parte del planeta, a los que viaja con frecuencia, y en los que es recibido como hijo ilustre.

En Cali Bobby Carcassés se presentó en compañía de Gerardo Barretto en el trombón, Raudel Simpson en la batería, Manuel Echevarría en el piano, Fernando Silva "El Ovejo" en el bajo, Mario "Mayito" Ortega en las congas y "Mañenguito" en la trompeta. Bobby completó el ecléctico y electrizante septeto con su voz scatera, sus solos de fiscorno y su constante ir y venir de un instrumento a otro, demostrando sabrosura como conguero, sandunga como pianista y una inusual imaginación melódica para improvisar con enorme soltura diversos pasajes de canto Scat cargados de consistencia en el fraseo, soltura, naturalidad y fresca inventiva: un jazzista de verdad. Su manera de cantar ha sido definida por el musicólogo y crítico Leonardo Acosta como un estilo con *frecuentes pasajes en que la voz hace unísono con los metales y la guitarra*.



Bobby Carcassés con su fiscorno en el Teatro al aire libre Los Cristales de Cali (Colombia), 5 de Septiembre del 2011. (Fotografía: Héctor Valdivieso).

Carcassés, me parece a mí, fue el invitado central y el más prestigioso de este festival que llegó a su decima primera versión, y en el que también estuvieron en tarima artistas de gran importancia y trayectoria como Deborah Carter, el percusionista Samuel Torres, el cantaor ibérico Diego "El Cigala", el pianista cubano Harold López-Nussa y el guitarrista estadounidense John Scofield, entre otros.

El maestro Bobby Carcassés, padre de otro importante músico cubano, el pianista Robertico Carcassés, mostró en Cali sus otras dos facetas: la de pintor con la exposición de 15 obras de pequeño formato exhibidas en una importante sala de esta ciudad del suroccidente de Colombia, en las que empleó tinta china y acrílicos, cuya temática abarca las raíces africanas de la música cubana a través del color y de las anécdotas de los personajes abordados desde una perspectiva sensorial primaria, y la de forjador de nuevas generaciones de músicos mediante un taller centrado en la ampliación de conocimientos para la improvisación. Esta última actividad académica se llevó a cabo la tarde del 7 de Septiembre, en el marco de la programación paralela del festival de jazz. Desde hace algunos años los talleres de improvisación tal como el que dictó en Cali lo han llevado a recintos

académicos de Boston y Nueva York, ciudades en las que ha dictado algunas conferencias sobre el canto Scat y sobre improvisación jazzística.

En relación con sus dibujos y pinturas, el maestro Carcassés expresó lo siguiente: "siempre priorizo el dibujo porque eso para mí es lo que tiene más valor, pero trato de fusionarlo con el tema de la música porque mis exposiciones son conciertos visuales".

De sus declaraciones en rueda de prensa extractamos varias reflexiones como "gurú del jazz": "Eso de gurú se debe por mi incorporación al yoga que tiene que ver con mi formación en la meditación y demás. Hay quienes dicen que tengo una personalidad que combina la actitud explosiva en el escenario con la pausada y meditabunda de un maestro de yoga. Además, tengo muchos discípulos que me siguen no sólo en el tema de la música con la percusión y el jazz, sino también en la filosofía de la paz interior y del amor al ser humano".

Algunas de las composiciones más populares de Bobby Carcassés son, *El amor llegará con el tiempo*, *Como pompas de jabón*, *Son de Cuba a Puerto Rico*, *Mi Son Para Panamá* y *Blues Guaguancó*. En este último número vemos pasar tanto su recorrido profundo por la música negra norteamericana oriunda del delta del río Mississippi, como la música de Cuba, especialmente la de Arsenio Rodríguez y Bartolomé Maximiliano "Benny" Moré, o aquella que surge de las barriadas portuarias, esa Rumba de la que el Guaguancó es parte constitutiva.

En *Mi Son Para Panamá* se puede apreciar un sorprendente trabajo de fusión entre el son cubano y el merengue dominicano.

El maestro Carcassés ha sido especialmente dotado por la naturaleza y por la cultura musical cubana con las excelsas cualidades que requieren los cantantes del estilo Scat; estilo que fue definido por Luis Machado como *la improvisación a partir de la voz y el sentido del jazz*. Esto se puede apreciar en las interpretaciones de piezas sumamente elaboradas como *Blues Por Benny Moré* o *Blues Por Chano Pozo* que son un derroche de repentismo, cualidad sonera, rumbera y jazzística. En estos números la primacía de la Rumba es evidente, especialmente por el ritmo tan colorido y frenético, ya que la Rumba cubana bien puede ser definida como un volcán en erupción permanente que ha derramado su influencia sobre el Jazz Latino, sobre el mambo, el son montuno, la timba y el songo.

Su discografía personal es breve y no va más allá de ocho títulos, algunos de ellos forjados en asocio con el inolvidable pianista y baterista Emiliano Salvador, lamentablemente fallecido en la madurez de su carrera artística, que son **"Nueva Visión"** (1979) y **"Emiliano Y Su Grupo"** (1986). Igualmente Carcassés ha hecho valiosas grabaciones con el violinista Enrique Jorrín, con el saxofonista y trompetista Mario Bauzá (realizadas en Estados Unidos), con Jesús "Chucho" Valdés el director del grupo Irakere, y con su hijo Robertico Carcassés. Tiene también cuatro discos hechos como líder, que son: **"Recordando al Benny"**, en el que figura el exquisito tema *Cienfuegos' es la ciudad que más me gusta a mí*, **"La Esquina Del Afrojazz"**, **"Jazz**

Timbero", un disco de 1997 realizado con la participación de *Changuito* Quintana y *Pancho Terry*, el cual contó además con el aporte de *Chucho Valdés* en el piano y **"Bembé Doble"**. Basándose en las irrepetibles presentaciones que Bobby Carcassés hizo en Nueva York el sello Tropijazz editó un disco, que se suma a sus logros en el campo de la grabación.

Aunque ha liderado grupos desde hace varias décadas, en la etapa de madurez artística comenzó a dirigir su propia agrupación Afrojazz en 1976, cuando tomaba parte en las jornadas jazzísticas del club Johnny Dreams de La Habana, lugar en el que pudo intercambiar ideas musicales con algunos de los más destacados representantes de la generación más joven tales como Paquito D' Rivera, Arturo Sandoval, Enrique Pla y Nicolás Reynoso, entre otros. En los ochentas cuando trabajaba en el club Maxim de la capital cubana incorporó definitivamente el canto Scat a su trabajo permanente de jazzista y rumbero. El Scat que hace Carcassés generalmente lo toca sobre melodías estilo Swing y Bebop improvisadas con ritmos afrocubanos mezclando el blues con el son, el bolero y el cha cha chá, para lo cual recurre hábilmente a números estándar como *Mambo Inn* (de Mario Bauzá), *A Night In Tunisia* (de Dizzy Gillespie) y *Manteca* (de Luciano "Chano" Pozo). Para tocar el blues de doce compases en si bemol o en fa que utiliza como caballo de batalla de sus improvisaciones mejor logradas Bobby Carcassés se basa en los estilos de grandes cantantes como Joe Williams, B. B. King y Muddy Waters, entre otros.

Como artista plástico ha exhibido su obra en Sudáfrica, España, Estados Unidos, Canadá, Alemania y varios países más.



Bobby Carcassés tocando el fisco en el Teatro al aire libre Los Cristales de Cali (Colombia), 5 de Septiembre del 2011. (Fotografía: Héctor Valdivieso).

Declaraciones

Aprovechando la presencia en Colombia del destacado saxofonista, flautista compositor y arreglista Justo Almario, quien vino a Bogotá para presentarse al lado del legendario pianista Edy Martínez como invitados especiales del festival "Jazz al Parque", una de las preguntas que le hice al maestro Bobby Carcassés durante nuestra charla giró alrededor de la histórica visita hecha por Justo Almario en 1978 a Cuba, como director musical del grupo del fabuloso percusionista habanero Ramón "Mongo" Santamaría, quien por entonces regresaba a la isla después de muchos años, como invitado del Ministerio de Cultura. Conversando con Almario me enteré que Bobby Carcassés no solamente se hizo presente en el Teatro América de La Habana donde se dio el primer concierto de aquel periplo, sino que interactuó y confraternizó con los integrantes del grupo que integró Ramón "Mongo" Santamaría para esa gira cubana; además supe que desde aquel entonces Carcassés se había convertido en un ferviente admirador del destacado músico colombiano oriundo de la ciudad de Sincelejo.

Jairo Grijalba Ruiz: Maestro Bobby Carcassés, ¿cuál es la impresión que tienes de Justo Almario?, un músico con quien tú has tenido la oportunidad de interactuar en el escenario.

Bobby Carcassés: "Bueno, primero que todo gracias Jairo por permitirme la oportunidad de dirigirme a todos los seguidores de **Herencia Latina**. Cuando yo fui al Teatro América que fue donde se celebró ese concierto que tú mencionas. El Teatro América es uno de los teatros más bellos de Cuba, sino el más bello y emblemático. Era un concierto donde estaba Ramón "Mongo" Santamaría con un espléndido grupo de excelentes músicos y yo fui a ver a "Mongo". Fui a ver a "Mongo", bueno porque "Mongo" era uno de los personajes de la percusión cubana que surgió en Nueva York después de la década del cuarenta y tuvo una trascendencia grandísima, porque hizo toda una etapa con Cal Tjader que era uno de los artistas más prominentes del Jazz Latino. El nombre de "Mongo" Santamaría de por sí me motivó a ir a ese memorable recital. En la formación de "Mongo" Santamaría venía Justo Almario, un saxofonista y flautista colombiano que se reveló como un monstruo porque aplastó literalmente a Manuel Valera, ya que salió con una fluidez, con unas frases increíbles, con un sonido precioso, magnífico, y lo más significativo quizás fue que la música que él nos presentó tenía un mensaje, el cual me llevó a pensar que Justo estaba encantado en Cuba. Era como una constatación de amor a una ciudad y a un país donde Justo se sentía muy deseoso de estar, quizás por ello la música que tocó salió fantástica. El público lo ovacionó muchas veces, solicitándole que volviera a tocar algunas de las tonadas que interpretó en aquella oportunidad, y Justo Almario desde entonces se ha mantenido a través de los años como uno de los grandes músicos colombianos, dejando sin duda una huella profunda en el devenir de la cultura musical latinoamericana".

Debido a que el maestro Carcassés estuvo participando activamente en el festival de jazz de Cali, como músico, conferencista y expositor de su obra pictórica, no quise desaprovechar la oportunidad para preguntarle cómo fue que se originó el festival de jazz de La Habana.

Jairo Grijalba Ruiz: ¿De dónde salió la idea de hacer un festival de jazz en La Habana a finales de los setentas y comienzos de los ochentas en medio de todos los prejuicios ideológicos presentes en la isla como consecuencia de fenómenos como la Guerra Fría, el Bloqueo impuesto por los Estados Unidos y las secuelas de anteriores prohibiciones para tocar jazz en su país?

Bobby Carcassés: “Una idea que me sembró Alfonso Arau era que hay que hacer el espectáculo a como dé lugar. Me dije: aquí se puede hacer un festival en Cuba con esa cantera enorme de jóvenes que empezaron a salir de nuestras escuelas de artes, al ver las glorias de Cuba, los músicos veteranos que teníamos, y le planteé la idea al director de la Casa de la Cultura de Plaza de aquel entonces Armando Rojas. Hubo sus cuestionamientos de que si el público iba a ser un público educado, de que si había la cantidad de grupos específicos para hacer un festival, al fin triunfé con mi idea y lanzamos el festival en 1980 que fue un éxito. Inicialmente fue un festival nacional porque yo no tenía pretensiones de que fuera internacional pero ya en el año 1984 vino la pianista y cantante brasilera Tania María, quien vivía en Nueva York, aceptó la invitación a participar en el evento y convirtió el festival en internacional. Desde allí para acá ha pasado lo mejor del mundo por el festival. En el año 1984 cuando tuvimos la presencia de Tania María igualmente participó el conocido contrabajista Charlie Haden quien llevó su Orquesta Liberación. Este encuentro jazzístico se empezó a gestar en una peña que yo lideraba en la Casa de la Cultura del Municipio Plaza de la capital cubana. Después de Tania María han ido al festival personajes de la talla de Dizzy Gillespie, Teté Montoliu, Joe Lovano, Max Roach, Carmen McRae, Roy Hargrove, Airto Moreira, Roy Ayers, David Sánchez, Michel Camilo, Ramsey Lewis, Chano Domínguez, Herbie Hancock, Ronnie Cuber y muchos otros músicos de gran importancia internacional.”

La tercera y última pregunta de la breve conversación fue sobre el ambiente de los festivales de jazz que se realizan en Colombia. Todos se celebran durante el mes de Septiembre en diferentes ciudades como Barranquilla, Bogotá, Pasto, Pereira, Popayán, Medellín, Sevilla, Manizales y Cali.

Jairo Grijalba Ruiz: ¿Cuál es tu apreciación del ambiente musical de estos festivales de jazz colombianos?

Bobby Carcassés: “Son en general festivales como cualquier otro, con una organización cualificada, amplia participación del público y un adecuado cubrimiento de los medios de comunicación que ayuda a masificarlos y a hacer de cada concierto un evento de multitudes, como se ha visto en otras ciudades de Colombia en repetidas oportunidades y no solamente aquí en Cali sino en Popayán, Barranquilla o Bogotá. En cuanto a los músicos colombianos y de

otras nacionalidades que participan en los conciertos programados, me parece que hay representantes valiosos de casi todas las tendencias en las que se expresan el jazz, el blues, la rumba, el llamado Jazz Latino, la música brasilera fusionada con el jazz y otras vertientes afrocaribeñas o europeas. Hay igualmente presencia de músicos de varias generaciones y creo que eso es valioso; es un ingrediente valioso de cualquier evento cultural porque le permite al público que asiste hacerse a una idea de la diversidad y la riqueza de estas manifestaciones artísticas y de los caminos que la música ha recorrido en su peregrinaje de estilos."

Sobre la visita de Justo Almario acompañando al maestro Ramón "Mongo" Santamaría en su gira por Cuba en 1978, el músico sincelejano le contó a Rafael Bassi Labarrera¹ lo siguiente:

"Yo toqué con "Mongo" Santamaría a principios de los años 1970. Estuve con "Mongo" como 6 años, hicimos como diez grabaciones. Cuando pasé a ser miembro del grupo de Roy Ayers y nos mudamos para Los Ángeles, dejé de trabajar con "Mongo", pero seguimos la amistad. "Mongo" para mí era como un padre, un mentor, una influencia muy importante en mi vida y recuerdo que recibí una llamada en 1978 de "Mongo" invitándome que lo acompañara a La Habana ya que el Ministerio de Cultura de Cuba lo había invitado. Le pregunté ¿armo la orquesta? y me dijo, no Justo, quiero que me acompañes, vamos a usar músicos de Cuba. Quiero que vengas y dirijas el grupo. Nos fuimos, nos íbamos a quedar tres semanas, pero al terminar nos aumentaron otra semana. Estuvimos cuatro semanas en Cuba, visitamos primordialmente La Habana, pero también fuimos a Guantánamo, Santiago de Cuba, Holguín, Cienfuegos, hicimos una gira por la isla... Tocamos con Jesús Rubalcaba en el piano que llevaba a Gonzalito² a los conciertos que hicimos en La Habana en el Teatro América, también nos presentamos en el Karl Marx. Y ahora cada vez que veo a Gonzalo Rubalcaba siempre me dice, Justo me acuerdo cuando tenía doce años que íbamos a escucharte con "Mongo". También estaba el saxofonista Manuel Valera, El Niño Rivera³ con su tres, Pello El Afrokán⁴... Era un elenco de grandes músicos cubanos."

¹ Bassi Labarrera, Rafael. "Justo Almario Nuestro Ángel Musical En California", publicado en la revista La Lira de Barranquilla, Colombia, Número 25, Junio a Agosto del 2010, en la sección *Los Nuestros*, páginas 10 a 12.

² Justo Almario se refiere al pianista y baterista de Jazz Gonzalo Rubalcaba Fonseca, hijo del estupendo pianista Jesús Rubalcaba, una de las figuras legendarias del piano cubano. Gonzalo Rubalcaba es hoy en día un hombre de prestigio mundial no solamente en el llamado Jazz Latino, sino en la música contemporánea en general. El gentil lector que quiera aproximarse a la música de Gonzalo Rubalcaba, puede escuchar, entre muchos formidables discos, los álbumes **"Live In Havana"** grabado con su sexteto en 1986 en el Museo de Bellas Artes de La Habana, cuando apenas tenía 20 años, y **"Giraldilla"**, grabado con su quinteto en Munich, Alemania en 1989, ambos discos publicados por el sello germano Messidor Records. Nota del autor.

³ Andrés Echevarría, legendario músico, compositor y arreglista cubano conocido como El Niño Rivera. Fue uno de los más grandes intérpretes del tres, un cordófono derivado de la guitarra española, de tres cuerdas dobles y que es el instrumento insigne del son oriental. Nota del autor.

⁴ De nombre Pedro Izquierdo, percusionista, compositor y director cubano, nacido en La Habana el 7 de Enero 1933, a quien se le atribuye haber forjado un nuevo ritmo que se llamó

Hubiéramos querido quedarnos conversando un poco más con el maestro Bobby Carcassés, sin embargo no fue así debido a que en medio de nuestra charla fue requerido para subir al escenario del Teatro al aire libre Los Cristales donde de inmediato dio inicio a su inolvidable concierto. Ojalá la conversación pueda continuar en otra oportunidad. De momento concluimos diciendo que en esta ocasión su presencia en Cali dejó una huella poderosa que quizás no se borre en muchos años de la memoria de quienes tuvimos la fortuna de presenciar su espectáculo, el espectáculo del “gurú del jazz afrocubano”.



Bobby Carcassés con el fiscorno en las manos y cantando en el Teatro al aire libre Los Cristales de Cali (Colombia), 5 de Septiembre del 2011. (Fotografía: Héctor Valdivieso).

Bibliografía

Acosta Sánchez, Leonardo, “Música y Descolonización”, Fundación Editorial El Perro y La Rana, Caracas, Venezuela, 2006, Colección Armando Reverón, Serie Laberinto. Gobierno Bolivariano De Venezuela, Ministerio De La Cultura.

-----, “Raíces Del Jazz Latino”, Editorial La Iguana Ciega, Barranquilla, Colombia, 2001.

Mozambique, cultivado a mediados de los años sesentas en Nueva York por Eddie Palmieri y por su percusionista Manny Oquendo, al igual que por Carlos Santana y su banda de Rock Latino. Izquierdo, quien era primo de “Mongo” Santamaría, es autor, entre otros conocidos temas, de *María Caracoles*, *Ileana Quiere Chocolate* y *Camina Como Cómic*. Pello El Afrokán murió en La Habana el 11 de Septiembre del año 2000. Nota del autor.

-----, "Descarga Cubana: El Jazz En Cuba, 1900-1950", Ediciones Unión, La Habana, Cuba, 2000.

-----, "Descarga Número Dos, El Jazz En Cuba, 1950-2000", Ediciones Unión, La Habana, 2002.

Arteaga, José. "Oye Cómo Va, El Mundo Del Jazz Latino", Madrid, España, Editorial La Esfera De Los Libros, 2003.

Bassi Labarrera, Rafael, "Justo Almario Nuestro Ángel Musical En California", publicado en la revista La Lira de Barranquilla, Colombia, Número 25, Junio a Agosto del 2010, en la sección *Los Nuestros*, páginas 10 a 12.

Chediak, Nat, "Diccionario Del Jazz Latino", Fundación Autor, Madrid, España, 1998.

Delannoy, Luc, "¡Caliente!, Una Historia Del Jazz Latino", Editorial Fondo De Cultura Económica De México, Colección Popular, 598, México, Agosto Del 2001.

-----, "Carambola, Vidas En El Jazz Latino", Editorial Fondo De Cultura Económica De México, Colección Popular, Primera Reimpresión, México D. F. Julio Del 2006.

Derbez, Aláin, "El Jazz En México", Fondo De Cultura Económica, México, D. F., 2001.

Fernández, Raúl, "Latin Jazz: La Combinación Perfecta", Smithsonian Folkways, Washington, USA, 2002.

-----, "Mongo Santamaría", Revista Deslinde, Bogotá, Colombia, 2003, <http://www.deslinde.org.co>.

García Martínez, José María, "Del Fox-Trot al Jazz Flamenco. El Jazz en España 1919-1996", Alianza Editorial, Madrid, España, 1996.

Padura Fuentes, Leonardo, "Conversación En 'La Catedral' Con Mario Bauzá", Publicado En La Gaceta De Cuba, La Habana, Noviembre-Diciembre de 1993.

Pericás, Jaime, "Nuestro Jazz", Editorial Bartolomeu Costa-Amic, México D. F., 1964.

Puente Tito, y **Payne**, Jim, "Tito Puente's Drumming With The Mambo King", Hudson Music, 2000.

Pujol Baulenas, Jordi, "Chano Pozo, El Tambor De Cuba, Vida y Música Del Legendario Rumbero Cubano", Barcelona, Almendra Music, S. L. 2001.

Ruesga Bono, Julián (Editor), "In'n Out, In-fusiones de Jazz" (Con textos de: Norberto Cambiasso, Luís Clemente, Luc Delannoy, *Chema* García Martínez, Santiago Tadeo y Daniel Varela). Editado por: arte/facto, Colectivo Cultura Contemporánea, con la colaboración de ICAS, Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, Nodo, Ayuntamiento de Sevilla, 2010.

Russell, Ross, "*Bird*, La Biografía De *Charlie Parker*", Ediciones B, Barcelona, Primera Edición, Septiembre de 1995, Traducción de Carlos Sampayo.

Valverde, Umberto "El Showman Del Jazz". Artículo publicado por el diario El Tiempo de Bogotá, Colombia el Jueves 29 de Septiembre del 2011, en la sección *Debes Leer*, página 24.



Bobby Carcassés al momento de su despedida del público caleño que lo aplaudió atronadoramente durante todo el recital, Cali (Colombia), 5 de Septiembre del 2011. (Fotografía: Héctor Valdivieso).